



Infestación de malas hierbas en un cultivo de maíz

Aspectos fundamentales que se deben tener en cuenta en el control de malas hierbas

Para lograr un manejo efectivo y eficiente, es importante considerar varios factores que pueden influir en la capacidad de las estrategias de control de las malas hierbas. A continuación, se presentan algunos aspectos fundamentales que se deben tener en cuenta antes de realizar los tratamientos herbicidas.

Manuel Barreiro

Representante de Ventas FMC

1. IDENTIFICACIÓN DE MALAS HIERBAS

El control de malas hierbas es un aspecto crucial en la agricultura, especialmente en los cultivos en hilera, como el maíz, ya que son cultivos poco competitivos frente a estas y afectan significativamente al rendimiento.

El primer paso es conocer el historial de malas hierbas de nuestra parcela e identificarlas correctamente. Existen diferentes especies (monocotiledóneas y dicotiledóneas), cada una con características y ciclos de vida diferentes. Conocer las especies presentes en el campo es el inicio para plantear una estrategia de control correcta, teniendo como base los resultados obtenidos en las últimas campañas.

2. MÉTODOS DE CONTROL

Existen diversas estrategias para el control de malas hierbas, que se pueden clasificar en métodos mecánicos, de cultivos y químicos:

- **Control mecánico:** la técnica de laboreo en presiembra del maíz permite reducir poblaciones de malas hierbas presentes en nuestra parcela. Dependiendo de la mala hierba presente en esta época, el laboreo deberá ser más o menos superficial. Este control mecánico posibilita disminuir la población de malas hierbas desde el inicio, lo que facilita su posterior control con herbicidas. Incluye técnicas como la deshierba manual, el uso de azadas y la labranza. Estos métodos son

efectivos, pero pueden ser laboriosos y requieren tiempo.

- **Control de cultivos:** supone implementar prácticas como la rotación de cultivos, el retraso de las fechas de siembra o el aumento de la densidad de esta, entre otras. Estas prácticas permiten interrumpir el ciclo de vida de las malas hierbas y aumentar la capacidad del maíz para competir con ellas.
- **Control químico:** el uso de herbicidas es la opción más generalizada en el sector agrícola, pero debe hacerse de manera correcta, segura y eficiente, siguiendo las recomendaciones de la etiqueta del producto. Es fundamental elegir



► EL USO DE HERBICIDAS ES LA OPCIÓN MÁS GENERALIZADA EN EL SECTOR AGRÍCOLA, PERO DEBE HACERSE DE MANERA CORRECTA, SEGURA Y EFICIENTE, SIGUIENDO LAS RECOMENDACIONES DE LA ETIQUETA DEL PRODUCTO

aquellos herbicidas específicos para las malas hierbas presentes, atendiendo a las recomendaciones de aplicación indicadas por la etiqueta y nuestro asesor para obtener los mejores resultados.

3. GESTIÓN INTEGRADA DE PLAGAS (GIP)

El enfoque de la gestión integrada de plagas (GIP) combina los diferentes métodos de control mencionados anteriormente para lograr un manejo más sostenible y efectivo. Integrar dentro de nuestra explotación estas prácticas mecánicas, de cultivo y químicas supondrá un resultado más exitoso del cultivo y, además, minimizará el impacto ambiental. En definitiva, se trata de diversificar todas las opciones disponibles durante el manejo del cultivo para minimizar los daños causados por malas hierbas, plagas y enfermedades.

4. CONDICIONES CLIMÁTICAS

Las condiciones climáticas juegan un papel crucial en el crecimiento de las malas hierbas. En el caso del maíz, la mayoría de las presentes inician su germinación cuando la temperatura del suelo empieza a aumentar en primavera. Con la llegada de esta estación, determinadas malas hierbas presentan un crecimiento exponencial día a día. Es importante monitorear estas especies para ajustar los momentos de tratamiento en consecuencia y conseguir la eficacia deseada.

5. MONITOREO Y EVALUACIÓN

Las visitas al campo son fundamentales desde el momento en que finalizamos la siembra de maíz en nuestra explotación. Esto nos ayudará a conocer la nascencia del cultivo y la evolución de la germinación de malas hierbas, lo que nos permitirá realizar ajustes en las estrategias de control y evaluar la efectividad de las prácticas implementadas. Estas evaluaciones en campo también nos facilitará identificar problemas emergentes, no solo de malas hierbas.

6. FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN

La capacitación de los técnicos, asesores y agricultores es un aspecto clave para un manejo adecuado del cultivo de maíz. En la actualidad, con la falta acuciante de activos, la carga burocrática en el sector y las normativas vigentes, la capacitación del personal involucrado en el cultivo contribuirá a la optimización, eficiencia y rentabilidad de la explotación.

7. SOSTENIBILIDAD Y OPTIMIZACIÓN

Es importante considerar el impacto ambiental de las prácticas de control de malas hierbas. En la actualidad, existen herramientas digitales que ayudan a optimizar los tratamientos herbicidas, como el uso de imágenes satelitales, análisis mediante drones, herramientas en línea con prescripciones en función de las especies presentes y sus estadios, así como la aplicación localizada de herbicidas.

8. TRATAMIENTOS HERBICIDAS EN MAÍZ

Existen tres momentos de aplicación de herbicidas en el cultivo de maíz:

- **Tratamientos de preemergencia:** su objetivo es formar una barrera en el suelo que impida la germinación de las malas hierbas.

En Galicia, cuanto más temprana es la siembra, más complicado es su control, ya que el cultivo se desarrolla con mayor lentitud. En estos casos, se recomienda un tratamiento de preemergencia, seguido de un tratamiento de repaso si es necesario.

- **Tratamientos de postemergencia temprana:** se aplican con el cultivo en fase de 1 a 3 hojas y las malas hierbas en emergencia. Se combinan herbicidas residuales con herbicidas de acción foliar, lo que ofrece buenas eficacias y previene la aparición de nuevas poblaciones. Además, permite aplicar insecticidas que protegen el cultivo de plagas.
- **Tratamientos de postemergencia tardía:** se realizan con el maíz y las malas hierbas en estadios avanzados. Se utilizan herbicidas de contacto o con parte residual. No son recomendables debido a la menor eficacia y el “efecto paraguas” del maíz.

9. CONCLUSIÓN

El uso eficiente de herbicidas es un desafío clave en la agricultura actual. Es fundamental identificar las malas hierbas limitantes del cultivo de maíz y actuar en consecuencia, valorando todas las alternativas posibles. La tendencia actual es favorecer los tratamientos en postemergencia temprana, combinando herbicidas de acción radicular y foliar, lo que ha demostrado ser una estrategia eficaz y rentable para los agricultores. ■

